



Desde la cancha

Demetrio Sodi



AMLO, una carga muy pesada

Muy pesada está resultando para la presidenta, **Claudia Sheinbaum**, la carga que representan muchas de las decisiones y omisiones que tuvo López Obrador como presidente.

No va a ser fácil deslindarse de él, todo lo que es, se lo debe a López Obrador. Fue jefe de gobierno y es Presidenta de la República gracias a él. La pseudo competencia por la candidatura presidencial de Morena fue una competencia amañada en donde los dados siempre estuvieron cargadoras a su favor. Por otro lado, López Obrador sigue teniendo un alto nivel de aprobación ante la población, por lo que cualquier crítica a su gobierno puede afectar su popularidad.

Claudia Sheinbaum, en los hechos, se ha ido deslindando de muchas de las decisiones del gobierno de López obrador, no sólo en seguridad combatiendo directamente al crimen organizado o en salud aceptando de facto que hay una grave escasez de medicinas, sino sobre todo en su estilo de gobernar y en su relación con el sector privado y con los medios de comunicación. Este deslinde, sin embargo, no tiene el impacto que requiere un gobierno que está empezando y que tiene que ganarse la credibilidad de la gente, credibilidad que va a ir perdiendo si no se deslinda del pasado en varios asuntos, como es el de los más de 50,000 desaparecidos durante el sexenio anterior.

La crítica a López Obrador y a su gobierno es cada

día mayor y mal hace Claudia Sheinbaum en salir a defenderlo en cada caso. El reciente escándalo por el hallazgo en el rancho de Teuchitlán en Jalisco pone en evidencia la indiferencia que tuvo López Obrador con los desaparecidos y la descalificación que hizo no sólo de las madres buscadoras, sino de cualquier organización de la sociedad civil que lo cuestionaba. Este hecho debería permitir a Claudia Sheinbaum pintar su raya con López Obrador o cuando menos dejar de defenderlo.

El gobierno de López Obrador fue exitoso básicamente en su política laboral y social, pero fue un fracaso en todo lo demás. Un fracaso en seguridad, en reducir la producción y tráfico de drogas, en impedir que la delincuencia organizada controlara amplias zonas del territorio, un fracaso en salud, en educación y en la economía. Ponerle un segundo piso a la Cuarta Transformación es ponerle un segundo piso a un gobierno fracasado y una amenaza de que las cosas van a seguir igual.

Hay muchos frentes abiertos para su gobierno y para el futuro del país, no sabemos realmente hasta donde va a llegar Trump en sus decisiones contra México, pero en cualquier caso necesitamos una presidenta fuerte que de confianza no sólo al gobierno de EU, sino a la población de nuestro país. En pocas semanas se va a llevar a cabo la elección Judicial, reforma que atenta contra la autonomía de este Poder y contra la división de poderes y que volverá a poner serias dudas entre los empresarios para invertir en México.

Hasta ahora, la presidenta lo ha hecho bien, ha logrado posponer la emergencia de los aranceles, pero la amenaza sigue ahí y cada día que defiende a AMLO y no reconoce los grandes errores de su gobierno hace que la gente le pierda confianza. La imagen de López Obrador seguirá deteriorándose y si Claudia Sheinbaum sigue definiéndolo su imagen se deteriora junto a la de él.